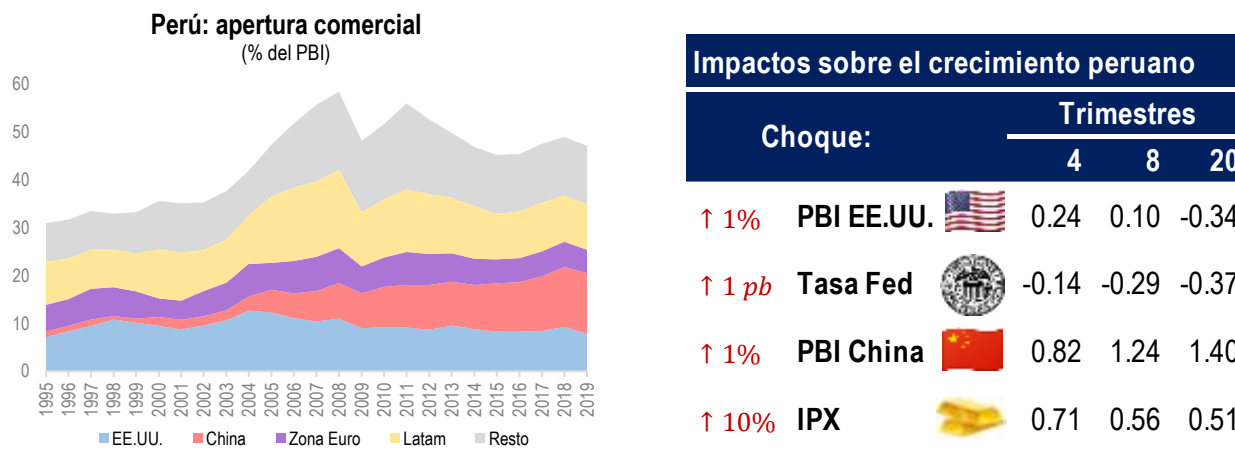


El vínculo macroeconómico entre Perú y China ha significado un factor determinante en el crecimiento de la economía peruana. Así, en los últimos 30 años, la importancia comercial de China para nuestra economía se ha incrementado significativamente, pasando de registrar un grado de apertura comercial (ratio de exportaciones más importaciones entre PBI) de 1% en 1995, a ubicarse en 15% hacia 2019, convirtiéndose en nuestro principal socio comercial, incluso antes que Estados Unidos o el bloque de la Zona Euro. Por su parte, Rodríguez y Vassallo (2021)¹ encuentran que los choques al crecimiento de China constituyen el principal factor externo en términos de impacto y persistencia sobre el PBI peruano², incluso por encima de choques al PBI de EE. UU., la tasa Fed y el precio de commodities (Figura 1).

Figura 1: Importancia de China para la economía peruana

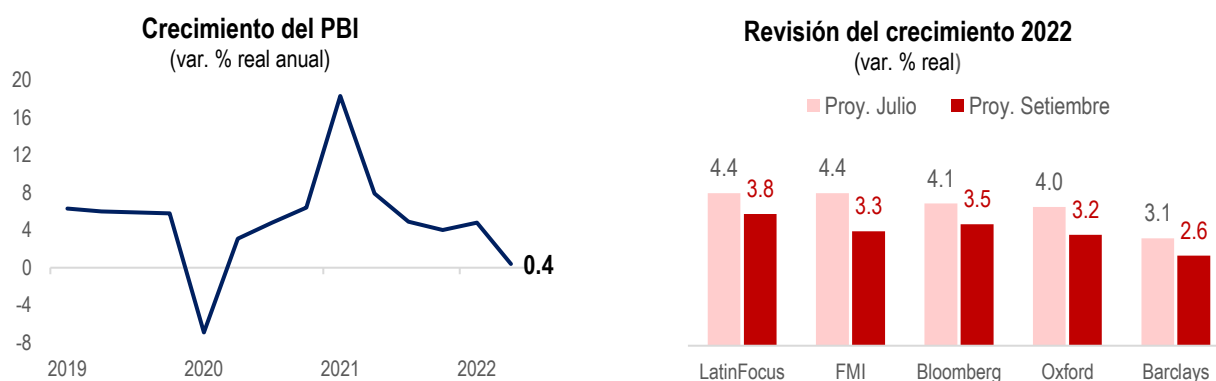


Fuente: FMI, Rodríguez y Vassallo (2021). Elaboración propia.

Este análisis da cuenta sobre el elevado nivel de exposición de Perú frente a las fluctuaciones desde China, destacando la importancia de hacer seguimiento y monitorear las principales variables macroeconómicas del país asiático. Así, esta Nota Técnica sintetiza el actual contexto económico de China, el reciente deterioro de los indicadores de actividad, y las perspectivas económicas de corto y mediano plazo.

China, la segunda mayor economía del mundo, experimentó una abrupta desaceleración en el segundo trimestre de 2022, registrando un débil crecimiento de 0.4% (su peor resultado desde 1992, excluyendo el primer trimestre de la pandemia). Así, las perspectivas para la economía continúan deteriorándose ante los continuos confinamientos por COVID-19, los problemas persistentes en el sector inmobiliario y el empeoramiento de las perspectivas externas y demanda global. Esta sensación es compartida por diversos analistas internacionales, quienes han rebajado sus previsiones de crecimiento para 2022 (Figura 2).

Figura 2: Menores perspectivas de crecimiento para la economía China



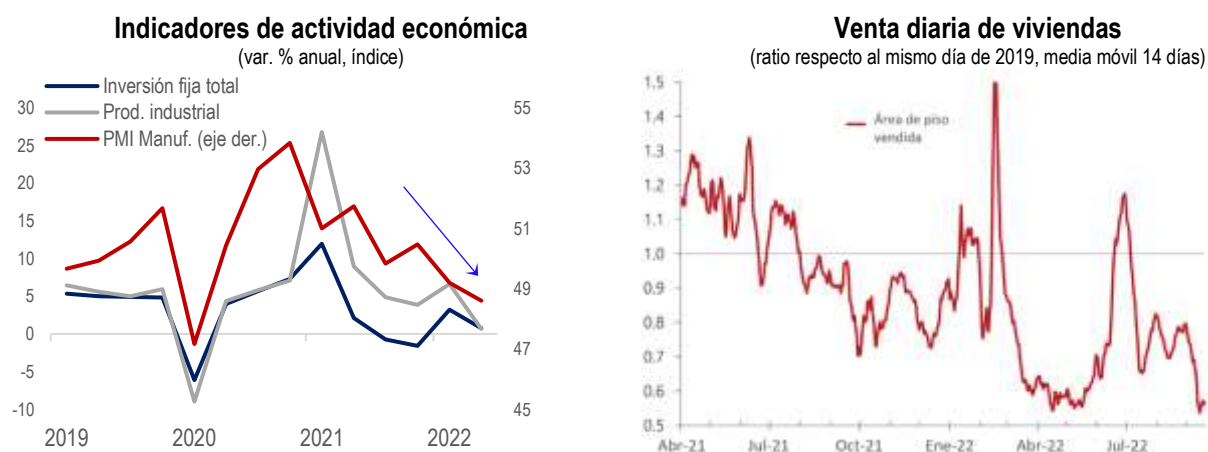
Fuente: FocusEconomics, FMI, Bloomberg, Oxford, Barclays.

¹ Rodríguez, G. y Vassallo, R. (2021). Impacto de choques externos sobre la economía peruana: aplicación empírica usando modelos TVP-VAR-SV. Consejo Fiscal del Perú. Véase: <https://bit.ly/3MageU1>.

² Un incremento inesperado de 1 punto porcentual (p.p.) en el crecimiento del PBI de China, aumentaría el crecimiento peruano en 0.82 p.p. en promedio durante el primer año del choque.

Como consecuencia de los continuos rebrotes y el estricto régimen Cero COVID-19, la actividad económica registró una desaceleración abrupta en el segundo trimestre. Así, durante este periodo la inversión fija total se ralentizó a 0.8% y la producción industrial a 0.7%. Asimismo, y tras décadas de bonanza en las que el sector inmobiliario impulsó la economía del país, el mercado ha tenido un deterioro significativo. Con la crisis, se han endurecido las facilidades de crédito, se han registrado caídas importantes en los precios, la confianza de los compradores se ha deteriorado y en consecuencia las ventas de viviendas han registrado una caída persistente e histórica (Figura 3). Si bien en agosto los indicadores han venido recuperándose como muestra del levantamiento de restricciones, se mantiene el riesgo de nuevos rebrotes del virus. Además, el espacio para la acción de la política fiscal está limitado por los altos niveles de deuda de los gobiernos locales, los menores ingresos por la venta de terrenos y los gastos relacionados con la COVID-19.

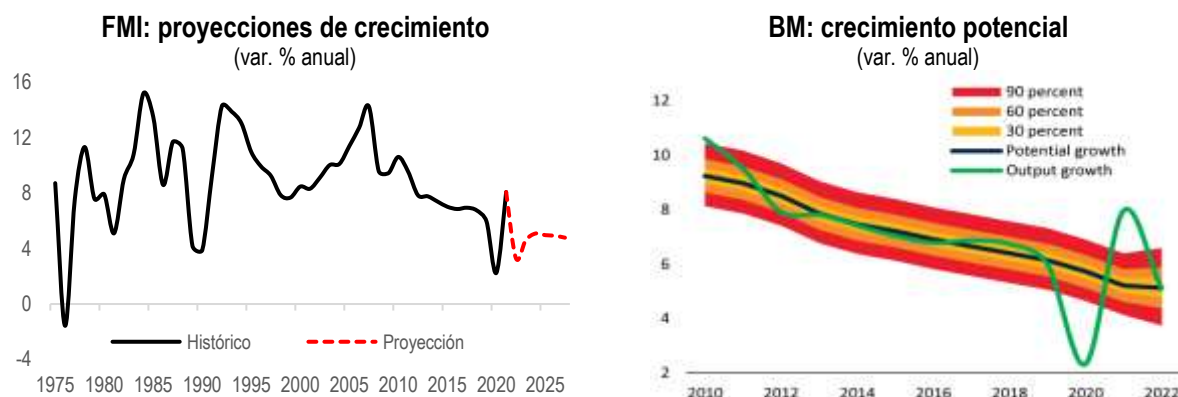
Figura 3: Coyuntura económica



Fuente: FocusEconomics, FMI, Bloomberg, Oxford, Barclays.

Con respecto al mediano plazo, el Fondo Monetario Internacional prevé una desaceleración importante en el ritmo económico de China. La entidad prevé un crecimiento de 4.7% para el periodo 2020-27, cifra considerablemente inferior al promedio 2010-19 de 7.7%. Por su parte, estimaciones del Banco Mundial muestran que el crecimiento potencial de China tiene una marcada tendencia a la baja, lo que refleja principalmente en una reducción sustantiva del ritmo de acumulación de capital, explicada por la disminución de los rendimientos de la inversión y el retroceso en la ejecución de proyectos de infraestructura con respecto a años anteriores (Figura 4). Asimismo, las ganancias de PTF por una mayor integración industrial con el mundo serían más modestas en la economía asiática. No obstante, se prevé que la inversión e innovación en industrias estratégicas, como la manufactura avanzada, la digitalización, los semiconductores y las energías renovables constituyan los próximos impulsores clave del crecimiento, reemplazando parte de la infraestructura y el sector inmobiliario

Figura 4: Desaceleración estructural de China



Fuente: Banco Mundial, FMI.

Lima, Perú.
07 de octubre de 2022